

CONSIDERACIONES DESDE LA PSICOLOGÍA EN TORNO A KARL POPPER

*Isabel Reyes Lagunes**

Resumen

¿Por qué Popper desdeña a la Psicología? y la describe como falsa y llena de dogmas. Para Popper no es posible verificar los enunciados científicos. La verificación de hipótesis para obtener conocimiento no es posible, ya que los datos con los que se pretende hacerlo son resultado de una observación que supone una interpretación, por experiencia acumulada, conocimientos y expectativas. En consecuencia, los datos son parciales, subjetivos, por lo que los enunciados científicos deben ser falseados.

Popper concluye que no hay conocimiento infalible ni absoluto en la ciencia.

Abstract

Why does Popper despise Psychology? and describe it as false and full of dogmas. Popper claims that it is not possible to prove scientific affirmations. The verification of a hypothesis to obtain knowledge is not possible, because the facts with which that verification is attempted are the product of an observation that presupposes an interpretation, using accumulated experience, knowledge and expectations. In consequence, the facts are partial and subjective, therefore the Scientific affirmation must be falsified.

Popper concludes that there is no infallible neither absolute knowledge in Science.

*Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Leí con cuidado, dedicación, nostalgia, cariño y orgullo la obra *La fuerza de la razón. Introducción a la filosofía de Karl Popper*, de Enrique Suárez-Íñiguez.

Requerí de cuidado y dedicación porque no hay oración, párrafo, pie de página que no refleje el amplio conocimiento del tema, comprensión de él y la gran capacidad de análisis y síntesis que posee el autor.

Con nostalgia, porque añoré mis años mozos cuando tenía mucho más tiempo para reflexionar y discutir si era a *mi* psicología a la que criticaba, a la que descalificaba Popper.

Con cariño y orgullo, porque considero que los productos exitosos de cualquier universitario se reflejan en cada uno de nosotros.

Este texto introduce suavemente a una posición extraordinariamente creativa pero por demás controvertida, sin temor a expresar su opinión personal.

Centrándome ahora en la aportación de Popper, coincido con el psicólogo-filósofo inglés, Ken Richardson (1988), cuando afirma que Popper (1971) “desdeña simplemente la psicología describiéndola como falsa, llena de modas y dogmas desenfrenados” (p. 14). Sin embargo, uno se tiene, obligadamente, que preguntar cómo y por qué llegó Popper a esta conclusión. En la búsqueda de respuesta, a continuación presentaré lo que entiendo son sus principios básicos y así poder llegar a explicar tanto a ustedes como a mí misma sus apreciaciones.

A través de su obra, el *Racionalismo crítico*, Popper es particularmente intolerante con la idea de verificar empíricamente los enunciados científicos. Para él, las hipótesis científicas que pretenden marcar el acceso al conocimiento de las leyes de la naturaleza y poder efectuar predicciones válidas para el futuro, no son verificables.

Asimismo, afirma que no hay observaciones marginadas de una interpretación. Lo que un científico observa, depende de su experiencia previa, sus conocimientos y expectativas. Consecuentemente, los registros observacionales y los experimentos se realizan para comprobar o aclarar los principios o las relaciones propuestas por un marco teórico y sólo, por consecuencia, se registran los datos que se consideran relevantes para estas tareas. De esta manera, el conocimiento es —desde

el principio— conjetural, hipotético, teórico y siempre sometido a revisión.

Según él, no se puede apelar al principio de la inducción para intentar establecer la justificación lógica de un enunciado. Este método conduce a un desarrollo ilógico de las ciencias afirmando que

Si pretendemos afirmar que sabemos por experiencia que es verdadero, reaparecen precisamente los mismos problemas que motivaron su introducción; para justificarlo tenemos inferencias inductivas; para justiciar éstas tenemos que suponer un principio de inducción de orden superior, y así sucesivamente. Por tanto, cae por su base el intento de fundamentar el principio de inducción en las experiencias, ya que lleva inevitablemente a una regresión infinita.

Nos propone también que “el criterio de demarcación que debemos adoptar no es el de la verificabilidad sino el de la falsabilidad de los sistemas”. Los enunciados científicos deben de ser comprobados mediante sucesivas falsaciones. Las teorías que no logren superar las pruebas (falsaciones) deben ser eliminadas y reemplazadas por otras. Para él la ciencia progresa en virtud del ensayo y el error (premisa propuesta previamente para el aprendizaje humano por Thorndike, psicólogo) de la crítica constante.

En síntesis, Popper destierra la seguridad de un conocimiento infalible y absoluto de la ciencia. Se aleja de la senda inductivista para adoptar un camino deductivo y abandona el criterio verificacionista para proponer el de la falsación.

Quizá varios de nosotros estamos de acuerdo con las premisas básicas del racionalismo crítico aunque, también, encontraríamos algunas discrepancias. Popper mismo propone que de las particularidades no se puede ni debe generalizar; sin embargo, él lo hace. Es de esta manera que descalifica a la Psicología, general, con base en el análisis que realiza de tres posturas particulares: Freud y Adler, psicodinámicos, y Skinner, conductista, quienes, además de diferir teóricamente no conceptualizan al objeto de estudio de la ciencia de la misma manera. Permítanme reflexionar alrededor de este tema.

Se reconoce históricamente como nacimiento de la Psicología Científica la creación y las aportaciones de Wundt en su laboratorio de Leipzig, Alemania en 1879, donde se formaron posteriormente la gran mayoría de los profesionistas que han impactado nuestra ciencia y disciplina. Por siglos, antes de esta fecha, se había intentado entender la forma de ser de los humanos desde aproximaciones que basaban sus explicaciones, por ejemplo, Hipócrates con la presencia de humores; Krestchmer en las características físicas, hasta la conformación del cerebro que proponen los frenólogos.

Popper nace cuando está cumpliendo, apenas, 23 años la Psicología Científica, que se encuentra en el *boom* de la experimentación para hacer, precisamente, la demarcación que él propone y trabaja, entre sus 19 y 22 años (etapa caracterizada por la búsqueda de la identidad personal), con uno de los contrarios a la nueva aproximación, Alfred Adler.

¿Quién es Adler? Es un médico vienés que cuando tenía treinta años escribe una de las pocas críticas favorables al libro *Interpretación de los sueños* de Sigmund Freud, otro médico vienés, lo cual lo hace merecer que Freud lo invite a participar en su cerrado círculo. Una década después se distancian y presentan posiciones contrarias para la génesis e interpretación de las neurosis, interés primordial de esta aproximación. Pero, son médicos, psiquiatras, ¿representan a la psicología? Yo diría que ¡NO! Es cierto que Popper tiene elementos para cuestionar la generalización de sus enunciados, premisas, pero no puede ni debe generalizar sus afirmaciones a todo el campo de la Psicología.

Aparentemente la coincidencia con el otro enfoque criticado, conductismo, tan disímiles en sí, es el hecho de ambas basan sus propuestas en lo que Popper descalifica tan acremente, el inductismo. Los trabajos originales de Skinner son terriblemente reduccionistas pero se compuso con la edad, ¡me consta!

¿Por qué escogió Popper estos ejemplos para su análisis? Es difícil de contestar. El impacto de estos enfoques es innegable pero, de ninguna manera, son extremadamente representativos del campo, conocimiento y metodología de nuestra ciencia actual. Además, los principios y conceptualización del objeto de estudio de ellas son diferentes. Los primeros

subrayan lo intangible y subjetivo, mientras que el segundo enfatiza lo observable y tangible. Quizá, como se afirma en mi profesión, las teorías como los individuos, somos productos de un pasado, presente y futuro y Popper no fue la excepción.

Pues bien, la Psicología ya no está en pañales como lo señala Popper, ha tenido avances sustanciales y uno de ellos, afortunadamente, es que ya posee una visión integral del ser humano, el cual se reconoce, piensa, siente y se comporta en un contexto social y cultural. También, se ha avanzado en el conocimiento de la gran complejidad de su objeto de estudio, se ve su multidimensionalidad y evita los extremismos del trabajo científico.

Ahora, mucho más que antes, se ve la importancia de lograr un equilibrio entre una buena fundamentación teórica y la adecuada comprobación empírica tratando de hacer más objetivo lo subjetivo; seguimos utilizando la probabilidad como “corroboración” y no como “verificación”. Estoy segura que si Popper nos viera objetivamente estaría orgulloso del impacto que su aproximación ha tenido sobre nuestro campo de conocimiento.

Tengo sólo una recomendación a la obra leída, incluir las fechas originales de las obras revisadas, el mismo Enrique critica en su última página a Popper porque no “contextualiza el pasaje”.

Para terminar quisiera reconocer que de no ser por mis entrañables amigos, devotos al Posgrado de nuestra Universidad, y mi gran impulsividad, no habría tenido la oportunidad de comentar esta obra, situación que me ha resultado por demás satisfactoria.